

Kraken

Autopsia

Kraken



Autopsia

Capítulo 1

¿A quién engaño?

Tengo ciertos vacíos de comportamiento que me harán perderme de muchas cosas.

Empezando porque sutilmente sonrío por ahí y siendo muchas de esas sonrisas cien por ciento verdaderas, hay algunas que se empapan de lagrimas añejas que mi cuerpo ha guardado con el paso del tiempo.

Las arrugas son tristezas y alegrías en forma de lágrimas que crean fósiles en nuestras caras.

Entonces. ¿A veces felices? ¿A veces tristes?

Claro. Y ahí es donde aparecen los vacíos que tengo en el aprendizaje de la relación cuerpo-cuerpo, mente-mente y por sobretodo alma-alma.

Hay almas brillantes y otras opacas pero para mi son igual de válidas.

Tiendo a confundir oscuridad clara con claridad oscura, y he salido lastimada.

Siendo mi propia luz negra que viste de gris, descubrí que todos vestimos ese manto. Un manto que obliga a quien lo usa a revelar muy poco de lo que guardamos por dentro, pero el manto, en si, hace parte de nuestro cuerpo.

¿El manto está sobre el cuerpo o el cuerpo es el manto?

He decidido optar por la segunda.

Mi manto no me favorece mucho pero lo que cubre es pura luz encerrada en las Profundidades.

Me preguntaron qué animal fantástico elegiría si pudiera y entiendo ahora que sería un gran monstruo de las profundidades. Un Kraken, tal vez.

Merodear por debajo del manto y comprender finalmente que la adultez es solo una niñez prolongada.

Nacemos,
Soñamos,
Sufrimos,
Amamos...

Como niños jugando a ser adultos.

Recogiendo una vida completa de lágrimas, golpes, besos, rasguños y situando cada experiencia en diferentes lugares de nuestro manto.

Sin importar la intensidad de la luz, esta vive debajo de él.

Me gustaría reclamar poderes o de pronto algún tipo de cerilla que me vuelva a encender.

Y por fin comprendo que no se trata de irradiar luz o ser la más brillante.

Se trata de levantar mi manta.
Mirar hacia adentro y encontrarla.

Ahí está.

Solo cree.